



Palabras del Señor Nahuel Arenas, Jefe Adjunto para las Américas de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNISDR) en la sesión inaugural

Cooperación Económica y Técnica

*VI Reunión Alianzas Público-Privadas para la Reducción del Riesgo de Desastres en América Latina y el Caribe:
planes de continuidad de negocios y prevención para el sector turismo
Santo Domingo, República Dominicana
7 y 8 de diciembre de 2017
SP/VIRAPRRDALC-Di N° 3-17*

Copyright © SELA, diciembre de 2017. Todos los derechos reservados.
Impreso en la Secretaría Permanente del SELA, Caracas, Venezuela.

La autorización para reproducir total o parcialmente este documento debe solicitarse a la oficina de Prensa y Difusión de la Secretaría Permanente del SELA (sela@sela.org). Los Estados Miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir este documento sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a esta Secretaría de tal reproducción.

VI Reunión Alianzas Público-Privadas para la Reducción del Riesgo de Desastres en América Latina y el Caribe: Planes de Continuidad de Negocios y Prevención para el Sector Turismo

Muy buenos días:

Honorable Señora Vice-Ministra Patricia Abreu Fernández, Viceministra de Cooperación y Asuntos Internacionales del Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales de República Dominicana,

Señor representante del Ministerio de la Presidencia de la República Dominicana, General Leonardo Sabater, Director Técnico de la Comisión para el Manejo de Desastres Naturales del Ministerio de la Presidencia de República Dominicana,

Señor Embajador Javier Paulinich, Secretario Permanente del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA)

Excelentísimo Señor Francisco Domínguez Brito, Ministro de Medio Ambiente y Recursos Naturales de República Dominicana,

Señoras y Señores representantes de países y organismos,

Agradezco al Señor Javier Gordon Ruiz, Director de Relaciones para la Integración y Cooperación de la Secretaría Permanente del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA) por convocar conjuntamente esta importante reunión. También deseo expresar mi agradecimiento a los Sistemas de Protección Civil de la región y representantes de los sectores públicos y privados participantes en esta sesión por el compromiso en este importante tema.

Me gustaría aprovechar la oportunidad para expresar nuestras más profundas condolencias a las personas y gobiernos recientemente afectadas por los huracanes, tormentas y terremotos en la región.

A la luz de los eventos que han azotado en nuestra región se recalca la importancia de construir resiliencia en el sector del turismo, actividad que es responsable del desarrollo económico de muchas de las zonas que fueron devastadas por esos fenómenos.

Lamentablemente hemos podido observar cómo los desastres pueden borrar, en un instante los avances en el desarrollo, logrados durante muchos años, llevando a la muerte, el desplazamiento, el daño, la disrupción y la desesperación.

La comunidad internacional tiene la responsabilidad de ayudar a los países afectados a ser más resilientes: promover un enfoque basado en los riesgos para la reconstrucción; y fortalecer sus sistemas financieros para que puedan hacer frente a tales desastres.

Las pérdidas económicas derivadas de desastres como terremotos, tsunamis, ciclones e inundaciones están alcanzando un promedio de 300 billones de dólares cada año. Para muchos países, el riesgo de pérdidas económicas relacionadas con desastres debido al cambio climático está creciendo más rápido que su PIB per cápita.

2

La CEPAL, indica que si bien para el conjunto de países latinoamericanos los ingresos por turismo sólo equivalen a 1,8% de su PIB (período 1980-2008), para la subregión del Caribe en particular este porcentaje se eleva a 16,6%.

Para los países centroamericanos este porcentaje alcanza un 5% en promedio (1980-2009), mientras que para algunos países de América del Sur, como Uruguay, es cercano al 4% en el mismo período.

Por lo tanto, es evidente que se debe hacer más en todos los niveles para gestionar los riesgos climáticos y de desastres. Debemos prepararnos para los eventos climáticos extremos, que es probable que crezcan en gravedad y frecuencia. El desarrollo sustentable basado en el riesgo es una necesidad absoluta y debe considerarse en nuestras políticas y criterios de inversión.

A medida que avanzamos en la etapa de recuperación, tenemos que hacer las cosas de manera diferente: debemos darnos cuenta de que los desastres no provienen solo de fenómenos naturales, sino que son también el resultado de un entorno construido que no es adecuado para el propósito y una incapacidad de comprender cómo estamos intensificando los riesgos de desastres al no abordar adecuadamente la pobreza, el uso de la tierra, los códigos de construcción, la degradación ambiental, el crecimiento de la población en entornos vulnerables y, fundamentalmente, las emisiones de gases de efecto invernadero.

El marco de Sendai describe cómo los países pueden "reconstruir mejor" después de un desastre para revertir la tendencia de creación de riesgo. "La reconstrucción es una oportunidad para evitar crear nuevos riesgos y construir sociedades más resilientes mejorando y haciendo cumplir las normas de construcción y planificación del uso de la tierra que protegen a las personas, la infraestructura, los servicios sociales y los activos económicos de todos los tipos de desastres que prevalecen en un país".

Frente al cambio climático, la brecha de resiliencia solo va a crecer a menos que haya una inversión que reduzca el riesgo existente, y se implementen políticas firmes para garantizar que no se generen nuevos riesgos a través de inversiones mal informadas o con pocos recursos en áreas como en el sector turismo, transporte, servicios públicos y sectores público & privado.

La comunidad internacional tiene la responsabilidad de hacer más para garantizar que el apoyo que brinda a la reconstrucción y el desarrollo reduzca el riesgo de desastres en lugar de crearlo. Se puede hacer más para garantizar que las inversiones en infraestructura y vivienda sean resilientes, para aumentar la escala de estas inversiones y hacer que la resiliencia sea asequible. Esta es nuestra VI Reunión de Alianzas Público-Privadas para la reducción del riesgo de desastres y es el marco propicio para formar alianzas estratégicas, que permitan dar seguimiento a esta reunión con actores y roles claramente definidos que permitan generar proyectos concretos con resultados tangibles.

Es urgente lograr la resiliencia en nuestra región, para ello se requerirá de un enfoque diferente a la manera en que los gobiernos y las sociedades consideran el desarrollo sostenible. Y a la forma en que anticipamos y gestionamos nuestras crisis. El Sector Turismo en América Latina y el Caribe,

pueden contar con las Naciones Unidas a través de la iniciativa ARISE como un socio comprometido y catalizador de alianzas público-privadas para garantizar que todos sigamos en el buen camino para cumplir con el principal resultado del Marco de Sendai: la reducción sustancial del riesgo de desastre y las pérdidas en vidas, medios de subsistencia y salud y en los activos económicos, físicos, sociales, culturales y ambientales de personas, empresas, comunidades y países.

Diciembre 7, 2017